



AÑO V.—NÚMERO 232

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^o Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 20 de Agosto de 1899

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

EL GOBIERNO Y LAS REGIONES

El advenimiento al Poder del actual Gabinete fué saludado por las regiones como halagadora esperanza de la realización de sus ansias: el programa del general Polavieja, las inclinaciones de Durán y Bas y la aceptación de unas y otro por Silvela, hacían suponer que tras los desastres sufridos en ambas guerras coloniales, y despues de un período de tanta intranquilidad y agitación, de tanto mal-estar y disgusto, se iniciaba una era de paz permitiendo á las regiones el desenvolvimiento de su progreso para cuyo objeto era de necesidad también la concepción de una amplia autonomía.

Peró en lugar de esto el Gobierno, olvidando los compromisos adquiridos en la oposición, descuidó por completo á las regiones y se dió á la elaboración de unos presupuestos ruinosos para el país, y que este no aceptó ni aceptará porque tras ellos vislumbra su empobrecimiento y la pérdida de lo último que ya le queda: su crédito como Estado comercial.

Y es que el Gobierno comenzó por el fin.

Creyó que debía exigir antes de conceder, y el pueblo cansado ya de ser el eterno explotado, protestó de un modo enérgico echando por tierra todos los planes arbitristas del ministro de Hacienda.

Quizás que la derrota del Gobierno no hubiera sido tan absoluta si empezase por ser justo y diese á las regiones su indiscutible libertad, otorgándoles la prometida autonomía y haciendo fuerte el programa del ministro de la Guerra.

Entonces, satisfechas con la obtención de lo ofrecido y viéndose respetadas en sus intereses que son la vida de su prosperidad, entonces, decimos, las regiones, aun aumentando sus sacrificios, obligadas por la buena fé que no podrían por menos que observar en los gobernantes, aceptarían en su totalidad aquellos presupuestos que estuvieron á pique de dar la muerte á un Gabinete que empezaba á vivir.

¿Procedió bien el Gobierno?

No por cierto.

El centralismo que todo lo absorbe se hace cada día más odioso, y como todo cuanto coarte la libertad de hablar implica la imposición de una cadena que subyuga é infama, aquellas regiones que ya de antiguo sueñan con su emancipa-

ción político-administrativa, sin que esto implique desmembración de la patria, aprovechan, como Cataluña lo hizo, un pretexto cualquiera, por ejemplo, la residencia temporal en el puerto de su metrópoli de la escuadra francesa para exagerar sus pretensiones y hacer vibrar en el unísono concierto de sus aspiraciones la nota aguda de su protesta á España y de sus simpatías á Francia.

Y esto es natural: el oprimido, el explotado, el escarnecido sueñan y sus sueños adquieren tales tonalidades de realidad que por hacerlos efectivos se rompen con toda suerte de consideraciones y, no examinando si lo que quieren es peor que lo que dejan, á lo ignorado se dirigen y en el fundan su bienestar, aunque luego el desengaño les salga al pasc.

¿Lo comprenderá así el Gobierno?

¿Entrará en sus planes el cumplimiento de las promesas de su programa regionalista? ¿Concederá á las regiones la autonomía por que suspiran?

No lo sabemos: Deseamos que así lo haga, pero si no lo hace desde luego le presagiamos una vida gubernativa efímera, y una caída tan espantosa que llevará envuelta en el descrédito á los hombres que hoy ocupan el Poder.

FRANCIA Y DREYFUS

Un espíritu de justicia que se impone en todo pueblo culto, autorizó la revisión del proceso del infeliz deportado á las Guyanas acusado de un delito deshonoroso y denigrante, cual es el que á Dreyfus se le atribuyó de vender al imperio alemán secretos de fortificaciones francesas y otros de Estado que en su día podrían comprometer la paz de la patria de Napoleón el Grande.

Delito de tal indole no tiene otro calificativo que el de traición, y de traidor á la patria fué acusado el capitán Dreyfus, y por consiguiente, casi probado por *indicios ó sospechas* su crimen, se le deshonrró ante el ejército, se le arrancaron sus galones, se le humilló, y se le desterró á las Guyanas para que en la isla del Diablo incomunicado, recluso y vigilado purgase su traición no bien probada, pero también sin pruebas en contra.

Alguien creyó ver en el mísero deportado un inocente víctima de un error judicial y objeto de una persecución que

tenía su acicate en circunstancias de raza, religión y política, y condolido de su situación echó al vuelo la idea de que, para depurar bien los hechos de la culpabilidad del penado, se imponía la revisión del proceso.

Todos sabemos los sucesos ocurridos en Francia desde la iniciativa de lo propuesto hasta hoy que la causa se vé de nuevo, y los transtornos y tumultos que la célebre causa produjo.

Las persecuciones se repitieron; los ataques á los Gobiernos se multiplicaron y los choques entre los impresionables franceses dieron origen á más de una y de cien colisiones.

Ningun Gobierno se atrevía á afrontar las consecuencias de la revisión del proceso por temor de las consecuencias que pudiera traer, puesto que los partidarios de la monarquía, trabajaban en la obscuridad para desacreditar la república y dar un golpe de mano que les trajese el encumbramiento de su sistema.

Faure se disponía á autorizar la revisión cuando una muerte repentina paralizó los movimientos de su ecrazón.

Sucedíole Loubet, y una de sus primeras disposiciones, al ser investido con el cargo de primer magistrado de la nación, fué decretar la revisión del proceso, rasgo de valor que aeroditó de probo y honrado al hoy Presidente de la República francesa.

¿Y qué acontece? pues que desde el gran escritor Emilio Zola, sostenedor de la inocencia del capitán Dreyfus hasta el último de los defensores del deportado no tardarán en tener la inmensa satisfacción de ver á su defendido absuelto y rehabilitado, porque la inocencia de Dreyfus se está probando no solo por las pruebas aportadas por sus parciales, sino por las mismas declaraciones de sus contrarios, no siendo la que menos le beneficie la de su eterno y enconado acusador el exministro de la Guerra General Mercier.

El semita Dreyfus no tardará en volver al goce de sus honores, pues al recobrar su libertad entrará de nuevo en posesión de su grado de capitán en el ejército. Aquí hemos sufrido desastres terribles sin que aparecieran los responsables.

Aquí se ejerce una política infamante sin que haya castigo para los malvados.

Aquí impera la sinrazón; la fuerza está entronizada, obscurecida la ley, olvi-

francés, y como de la causa resultará que fué sentenciado erróneamente, claro está que el tiempo transcurrido se le tendrá en cuenta para la antigüedad de los ascensos y á la finalidad de la causa tal vez ya pueda ceñir á la manga de su levita los galones de comandante.

Esto se practica en un país justo é ilustrado, y esto hace Francia, esa nación grande en sus virtudes y hasta grande en sus crímenes: Francia que luego de sostener la desigual guerra en 1870-72 con el imperio prusiano, inmediatamente satisfizo los cinco mil millones de francos que le fueron exigidos como indemnización de guerra, creando un empréstito nacional que fué duplicado en pocas horas para arrojar del suelo francés á sus invasores: Francia que seis años despues de su desastre, en 1878, celebró una exposición Universal asombro del mundo entero; que en 1889 efectuó otra más grande que aquella, y que en la actualidad se prepara para celebrar otra, en 1900, todavía más maravillosa que ambas.

Francia que manda á la barra primero y á la prisión despues á los diputados prevaricadores, y determina por este motivo la caída estruendosa de sus presidentes, como aconteció con Mr. Wilson que procesó y envió á presidio por negociar la venta ilegal de condecoraciones, y lo envió sin consideración á que era yerno de Mr. Grevé, Presidente de la República francesa que cayó de su sitial al ver pronunciado el fallo condenatorio de Wilson.

Francia que castiga en su Emperador la vergüenza de Metz, y efectua otras muchas cosas que son para su historia timbre de honor...

Francia será justa si absuelve á Dreyfus, como lo fué en lo que hemos reseñado tan á la ligera, y esta justicia es la mayor prueba de su grandeza.

En España... en España es otra cosa. Aquí se incoan procesos de los que no resultan culpables ni castigados. dada la justicia, abatido el mísero honrado y engrandecido el magnate potentado...

Y el mal es tan profundo y tantas ramificaciones tiene, que no basta el noble ejemplo que nos da Francia para hacerlos variar de ruta.

¡Que bien encaja hoy en nuestro país la célebre gráfica, y enérgica frase de Odonell...!

Loada sea Francia por el espíritu de justicia y equidad en que se inspira.

En cuanto á nuestra nación parodiemos el himno inglés repitiendo:

Good save the... Hispania.

EL MONUMENTO DE CARRAL

Hace ya algun tiempo hemos excitado de las columnas de LA IDEA MODERNA á los gallegos amantes de las glorias regionales, para que secundando la iniciativa de varios distinguidos escritores coruñeses, contribuyese la provincia de Lugo en la medida de sus fuerzas, á engrosar las listas de suscripción abierta, con objeto de erigir en la parroquia de San Esteban de Paleo (Carral), un monumento que perpetúe la memoria de los heroicos

mártires sacrificados en aras de su amor á la patria y á la libertad y cuyas cenizas reposan en el modesto cementerio de aquella pintoresca y humilde aldea.

Nuestros ruegos de entonces no han sido apenas escuchados por los lucenses y vergonzoso parece que Luga, la ciudad donde Solís hizo sus primeros escarceos, donde se publicó la proclama revolucionaria, alentada por el pueblo ante la tiranía de un gobierno opresor, deje de figurar dignamente en el piadoso tributo de recuerdo y admiración, para los que han dado su sangre y sus vidas, tras crueles sufrimientos, por redimir á la patria, por enaltecerla y conquistar para ella el ideal redentor de la libertad.

De la Coruña, de Santiago, de Pontevedra y Orense hubo abundantes y valiosos donativos, y el pensamiento de honrar la memoria de los doce valientes será pronto un hecho, aunque el monumento se haga dentro de límites muy reducidos, porque las obras allí son costosas, y en las listas na aparecen como debieran, todas las corporaciones de Galicia, entregadas á manos del caciquismo y más atentas en derrochar el dinero en luchas electorales que á contribuir á una obra patriótica, honrando á los que nos han honrado.

El hecho glorioso llevado á cabo 53 años hace por Solís, Velasco, Dabán, Maríné y demás compañeros de martirio, constituye una de las páginas más salientes de la historia de Galicia; en Carral reposan los restos casi olvidados de los patriotas, de los que vencidos por la superioridad del número son acreedores al epíteto de mártires; sin que un mausoleo los guarde, sin que una lápida los recuerde; allí yacen ignorados los inanimados despojos de los que, perdiendo sus vidas en holocausto de la patria y de la libertad, han escrito brillantísima página en nuestros anales históricos, haciendo resurgir los pasados tiempos en los que el valor y la caballeridad eran distintivo de nuestra raza.

El abandono en que se encuentran las venerandas cenizas de los valientes de Carral inspiró á un puñado de entusiastas gallegos la plausible idea de levantar sobre el mismo pedazo de tierra que las guarda un sencillito mausoleo, que al perpetuar los nombres de los mártires, revele al extranjero que Galicia sabe honrar á sus hijos beneméritos.

Justo nos parece que Lugo, nuestro Ayuntamiento, la Diputación y nuestras sociedades de recreo, cooperen con sus donativos á la obra iniciada, ya que en los momentos críticos para la libertad, cuando corría riesgo inminente la patria y era preciso oponer la revolución á la dictadura, cupo la gloria á Lugo, á la histórica ciudad de las murallas, de ser la primera que dió el grito, eco de todos los corazones, enarbolando sobre sus muros la bandera libertadora, simbolo de los pensamientos y deseos de toda la nación española.

Las corporaciones y sociedades de Lugo, que en otras muchas ocasiones han dado evidentes pruebas de patriotismo, conduciéndose los individuos que las forman como buenos patricios, deben ahora testimoniar una vez más que Lugo cumple siempre con los compromisos que el deber del patriotismo les impone.

Y así como todos los pueblos del antiguo reino de los suevos han respondido al llamamiento hecho en Lugo el 2 de Abril de 1846, reuniéndose en torno de la única bandera que salvase á la patria de la opresión y la ignominia, de las tinieblas y la miseria, deber nuestro es hoy acudir al llamamiento hecho por los buenos gallegos para contribuir á la erección del monumento que inmortalice los nombres de los que sucumbieron en la gloriosa jornada en Lugo comenzada.

Nos consta que en el seno de muchas de las corporaciones oficiales de Galicia hay el propósito de votar una cantidad para subvenir á los gastos del mausoleo de Carral, y nuestro deseo se vería colmado si Lugo figurase dignamente al lado de los pueblos hermanos, en obra tan patriótica como santa, honrando á los doce valientes víctimas de su amor á la patria y á la libertad.

Esperamos confiados en que los diputados provinciales, los concejales, los señores que constituyen las juntas de gobierno de los centros recreativos, no dudarán un momento en atender nuestro ruego que abonan legítimos y fundados motivos.

(De *La Idea Moderna*, Lugo.)

Necesidad y verdadero fundamento

DE LA EDUCACIÓN MORAL CON RELACIÓN AL INDIVIDUO Y Á LA SOCIEDAD HUMANA.

Discurso pronunciado en el *Círculo Católico* de esta capital el día 2 de Enero de 1898, por D. Marcial Miguel de la Iglesia y Vázquez, director del *Collegio de Isabel la Católica* y de la Escuela nocturna para obreros adultos, sostenida por aquella meritísima Sociedad.

Dedicato al Eminentísimo y Reverendísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Compostela D. José Martín de Herrera y de la Iglesia.

(Continuación)

Es el hombre un conjunto de dos elementos esencialmente distintos, pero estrecha y misteriosamente unidos entre sí mediante vínculos tan perfectamente calculados y dispuestos por la sabiduría infinita, que de la justa y ordenada satisfacción de las necesidades del uno y de las legítimas aspiraciones del otro, depende necesariamente la más exacta regularidad en las funciones orgánicas, resultando también de esta mutua dependencia y recíproca ayuda la realización de fenómenos vitales que por no ser exclusivamente peculiares del alma, ni sólo propios de la materia, no podrían darse sin aquella íntima unión.

Tal acontece con la sensibilidad, que siendo la primera manifestación externa de la vida, despierta y determina también en el alma humana muy diversos afectos de simpatía ó antipatía, de amor ó de odio, los cuales ejerciendo siempre más ó menos violenta presión sobre la voluntad, la impelen y hasta la obligan á pronunciarse impremeditada y decididamente en favor de aquello que materialmente halaga los sentidos corporales, ó en contra de lo que causarle pueda enojos, originándose así pasiones que por comenzar á desarrollarse precisamente en la misma aurora de la vida, no sólo han de influir poderosísimamente en el ánimo del individuo, sino que, como dice un profundo escritor, «moderadas ó immoderadas, des-

bordadas ó contenidas, siempre los buenos ó malos hábitos que de ellas dependen constituirán en aquél una especie de segunda naturaleza á la cual ajustará, casi sin darse cuenta, «ya que no todos, una gran parte de sus pensamientos y de sus acciones en todas las épocas de su existencia».

Pues qué ¿No hemos observado en el niño desde el mismo momento de su nacimiento un constante afán por buscar, siquiera sea instintivamente, lo que agrada á sus sentidos, y rehuir lo que pueda molestarle ó simplemente privarle de aquello que apetece? ¿No le hemos visto caprichoso, muchas veces cuando aún no cuenta de quince á veinte días de vida extra-uterina? ¿Quién no le ha visto ya en esa edad irritarse, alguna vez siquiera, si no consigue inmediatamente aquello que se le antoja ó necesita, como si con pleno conocimiento pretendiese por aquel medio imponerse á las personas que se oponen ó no pueden calmar sus anhelos? ¿Quién no sabe que cuanto más empeño se pone en satisfacer sus gustos y sus deseos, y que con cuanta mayor solicitud se le atiende en lo que bien pudiéramos llamar ya sus caprichos, tanto más codicioso se muestra haciéndose cada vez más exigente á medida que va creciendo y desarrollándose?

Pues estas pasiones, estos desmedidos afanes que allá en sus comienzos pueden aún compararse al raudo fulgor de un relámpago producido por lejano, imperceptible trueno, si llegasen á alcanzar cierto incremento, si con prudencia y tino no se las ordena y reprime convenientemente, habrían sido ya desde un principio nuncio fatídico de horrorosa tempestad que al desencadenarse impo- nentemente, aterradora, lleva consigo á todas partes la desolación y el estrago.

¿Creéis que exagero! Dejad un reloj sin la péndula que normaliza y regula el movimiento uniforme de la máquina, ha- ced que cese de repente sobre el muelle de la cuerda la correspondiente presión, y, de pronto, al acompasado *tic-tac* sucederá inmediatamente un sordo ruido cau- sado por el engranaje de las ruedas den- tadas que empiezan á moverse con ver- tiginosa rapidez; la aguja girará con asombrosa presteza como el anemómetro á impulso de violento huracán, y la cam- pana se dejará oír simulando el toque de rebato que anuncia un próximo y fatal desenlace, si no se llega á contener á tiempo aquella marcha destructora, por- que alterada la ley á que debía sujetarse, la máquina se gastará é inutilizará mu- cho antes del tiempo debido, y aún mien- tras durare no llenará el fin para que fuera destinada.

¿Veis? Es que la libertad sin el orden todo lo entorpece y destruye; es que los apetitos desordenados pronto lanzan al hombre por la ruinosa pendiente de la degradación y del envilecimiento, porque una pasión conduce á otra, como un cri- men á otro crimen, y nadie hay que «cuando el volcán estalla, cierre el crá- ter del volcán».

Y sin embargo, aquel sér que así apa- rece en el mundo expuesto á las funestas contingencias de una vida mal ordenada, demuestra desde luego por la hermosa configuración de su organismo, por la no- bleza de sus rasgos fisonómicos, por la

dulzura de su encantadora sonrisa cuan- do algo le alegra, y por medio de tristes vagidos ó de amargo llanto si «el dolor le mortifica ó el sentimiento le embarga, de- muestra, digo, que él está dotado de una muy elevada y superior inteligencia; las cariñosas deferencias que de cuando en cuando tributa á quien le cuida, y las ino- centes caricias que de día en día va con- sagrando á su madre, revelan bien pron- to que ya brota en su alma candorosa el germen de la gratitud y del amor; todo, en una palabra, nos enseña que «es un sér mucho más perfecto que los que le rodean, excepto sus semejantes, y de con- siguiente debe estar» y está efectivamen- te «destinado á los más altos y nobles fines».

Ahora bien: en tal situación, hemos de abandonarlo á sus propias fuerzas como una nave sin timón en el proceloso mar de la vida, ó debemos guiarle para que sin perder jamás el rumbo llegue feliz- mente al puerto que señala el término de su viaje? ¡Ah, señores! Si abandonar en el orden físico una débil criatura para que perezca de hambre y de sed, consti- tuye un repugnante y abominable delito, aquel mismo abandono en el orden moral es el más horrendo de los crímenes; por- que vosotros sabéis los gravísimos tras- tornos que al organismo acarrear los vi- cios, aquí nadie ignora que una vida de disolución y libertinaje debilita al cuerpo y mata las facultades del alma; todos, en fin, sabemos muy bien que «el hombre in-moral, avasallado por las pasiones des- enfrenadas, es soberbio, turbulento, las- civo, injusto, holgazán» mal amigo, peor ciudadano, «un desgraciado, más aún, un miserable» que no siendo bueno para sí, ni para la sociedad en que vive, abdica ó pierde, cuando menos, voluntariamente la excelencia y dignidad de hombre colo- cándose á más bajo nivel que las mismas fieras, que solo dañan cuando su instinto las hace temer que las maltraten y proce- ran defenderse, si no acometen obligadas por la necesidad de alimentarse y conser- var su vida, mientras que el hombre mal- vado suele hacer el mal sólo por el gusto salvaje de hacerlo, empleando casi siem- pre contra su víctima una refinada astu- cia, y es en último término «un monstruo que después de una vida azarosa y sem- brada de peligros, morirá de una desgra- cia inopinada, ó expiará sus crímenes en un cadalso».

Yo bien sé que el hombre «está dotado de medios para calcular con acierto sus bienes y sus males; contemplarse á sí pro- prio y compararse con los demás seres, debiendo resultar de tal comparación el legítimo amor de sí mismo, y el justo aprecio en que ha de tener todas las co- sas en tanto que le sirven para la vida y contribuyen á su bienestar y á su dicha; pero también es cierto que recordar las sensaciones y presentar ordenadamente al entendimiento las cualidades de los ob- jetos que nos rodean para que, recayendo en ellos el juicio de la recta razón, podamos distinguir lo bueno de lo malo, lo perjudicial de lo provechoso, no son atri- butos que caractericen al hombre en to- dos los períodos de su existencia: así durante la infancia y la niñez casi no acierta á hacer uso de aquella noble facultad; vienen luego la adolescencia y la juventud, y aún hay que reconocer que

los jóvenes precisamente en fuerza de sus pocos años y por su inexperiencia, suelen demostrar poco juicio.

En suma, no podemos menos de confe- sar que durante mucho tiempo no goza el hombre del pleno uso de sus bellas facul- tades: «que así quiso la providencia arre- glarlo todo», dice el distinguido escritor á que antes nos referíamos, (1) «de modo que llegando aquél á su completo desarro- llo mediante funciones y fenómenos co- munes á todos los demás animales, pudié- semos aprender mejor cuanto más agrade- cimiento le debemos por habernos hecho gracia del muy precioso don de razonar, concediéndonos además la liber- tad que tan inmensamente nos eleva sobre el resto de la creación visible, haciéndo- nos semejantes á la misma Divinidad.»

Pues bien; dotado el hombre de liber- tad desde los primeros momentos de su existencia, desprovisto durante algún tiempo de la luz de la razón que le guíe y alumbre al dar los primeros pasos en el tortuoso camino de la vida, perdido ya el rumbo y bastante adelantado quizá en la senda del mal cuando aquélla comien- za á prestarle su ayuda, ¿es posible pre- tender que en tales circunstancias y sin ningún otro auxilio pueda el hombre vol- ver atrás y luchar con ventaja contra el formidable ejército de las malas costum- bres que, envalentonadas por el sinnú- mero de victorias pasadas, se hicieron cada vez más fuertes, y han logrado ya «subyugar la voluntad? ¿Quién responde de que en esa lucha titánica que con- tinuamente se suscita entre las legítimas aspiraciones del alma y las torpes exi- gencias de la materia, no llegue á vencer «al pudor la torpeza; al temor, la osadía; la locura á la razón?».

(Continuará).

CARTAS ANDORRANAS

CARTA TERCERA

La Seu d' Urgell, 6 de Octubre de 1891.

Mi querido amigo X.:

Me he levantado muy de mañana, he recorrido la población y me agradó mucho.

Sorprende el que en estas montañas situadas en un punto tan aislado, se en- cuentre un pueblo tan importante.

Las calles son planas y muchas de ellas rectas: encuéntranse en ellas bas- tantes tiendas algunas de ellas de relativa importancia.

He visitado la Catedral casualmente cuando se estaba celebrando una fiesta.

La fachada de este edificio es muy an- tigua y de una arquitectura notabilísima: ¡lástima que el interior esté completa- mente desfigurado por las muchas reno- vaciones antiartísticas que allí se han hecho! ¿De donde habrá partido este mal gusto que se observa en algunos templos que han sido objeto de una verdadera profanación arquitectónica?

Es una ignominia que esto suceda: si por parte del que puede y debe hacerlo no se puede acometer la restauración de

(1) D. José de la Peña en su precioso trata- do *La perfección del hombre*, del cual transcri- bimos algunos de los párrafos y conceptos entrecorados en esta parte de nuestro humil- de trabajo.

un monumento dejándolo á la altura en que fué construido, ¿no valdría más dejarlo caer? Al menos de este modo nos quedarían las ruinas exentas de toda profanación.

Tiene además esta población un cuartel regular que le da cierto aspecto de ciudad; y una plaza con árboles digna de Reus.

Además de esto en lo alto del pueblo se levanta un seminario, actualmente en construcción, que se ve habrá de ser un edificio muy notable, por manera que la Seo d' Urgell puede decirse que es la capital del Pirineo.

Pero lo notabilísimo de este pueblo son los alrededores pintorescos como los que más.

La llanura en que se asienta es un verdadero jardín, una cestilla de esmeralda.

El río Segre corriendo por un lado y el Valira por el otro, parece que se hacen la competencia para dirigirse canciones como dos trovadores enamorados de su dama.

Observando este paisaje se piensa intuitivamente en *Canigó*, el poema incomparable de Mosen Jacinto Verdaguier, y no se puede por menos de recordar el canto magistral *Lo Pirineu*, cuando la *Hada*, acompañada de *Gentil*, recorre aquellas montañas paso á paso en su carro volador, enseñándoselas á su enamorado y haciéndole presente de su reinado.

Flordeneu y *Gentil* pasaron también por aquí cuando viniendo de su palacio de las eternas nieves se dirigían al pico soberbio de la *Maladetta*, el gigante de los Pirineos.

Oigamos á Mosen Cinto como canta este bellissimo paisaje:

Atravessant lo Sícoris aurífich
la carroça 's desvía vers Saloria,
la Seu d' Urgell com página de gloria
s' estent al mitj d' un plá dedós y vert:
per ferli de vinyetas argentinas
lo Valira y lo Segre se junyeixen
y de verdor coronas le teixexen
ab lo cel y la terra de concert.

La descripción es exacta y linda, tan linda como lo descrito.

Aquel llano sedoso y verde es magnífico, sobre todo por las orillas del Segre y del Valira que aparecen frondosas como un parque.

Al oriente se alza una colosal montaña:

Es de Cadí la serralada enorme
un mur ciclópich en forma de montanya
que cerva 'l terraple de la Cerdanya
per hont lo Segre va enfondint son llit.
Resclosa fora un temps d' estany amplíssim
ahont en llur fogosa juvenesa
aqueixos cims miravan la bellesa
de son alt front avuy esblanquehit.

Al poniente se divisan en una altura tres castillos; el uno es Castelleiutat, fortificación y pueblo por donde hemos pasado ayer y á cuyos piés se despeña bramando el Valira.

Solamente por tres puntos se puede llegar aquí y aun no muy bien: por donde baja el Segre, desde Puigcerdá; por donde sale hacia Organyá, y cerca de Andorra á la que esta tarde marcharé; lo demás es casi inaccesible.

Una particularidad: He visto una especie de carreta tirada por un buey; inútil será decirte que sus carreras por

fuerza han de reducirse por esta llanura á ser como un vehículo desterrado.

Tal vez ha ocasionado alguna desgracia por allá abajo y la han condenado al destierro.

Hasta otra se repite.

Tuyo: J. ALADERN.

Por la Traducción: G. S. R.

LA NOTA DEL DIA

EL SEPARATISMO

Los periódicos de Madrid nos cuentan minuciosamente las sabrosas ocurrencias de la sesión del 22.

Y es preciso proclamarlo á los cuatro vientos: lo primero que salta á la vista al leer esa lamentable reseña es la inconmensurable estolidez, la ignorancia sin límites de casi todos nuestros diputados, y sobre todo, de los diputados catalanes!

A ninguno entre los egregios representantes del país, se le ha ocurrido, en medio de del diluvio de palabrotas y de tonterías á las cuales quita toda importancia la bajeza de quienes las pronunciaron, á ninguno absolutamente se le ha ocurrido formular una pregunta que era, en este caso, fundamental: ¿hay derecho ó no hay derecho á ser separatista, á ser anexionista?

Los mismos grandes hombres que sacan continuamente á la libertad como estandarte y suprema norma de su política y que no cesan de afirmar que á ella han dedicado siempre todos sus esfuerzos, caen á cada paso en el extremo de la intolerancia más feroz, y no encuentran calificativo bastante para expresar su santo horror á las tendencias enemigas de su fé ó, más á menudo, enemigas de su máscara política del momento.

En verdad, señores; no vale la pena de haber abolido la inquisición, si hemos de aplicarla todos los días contra la libérrima opinión de cada vecino; no blasonemos ya de tolerancia religiosa, si de cada día hemos de obstinarnos más en la intolerancia política. Para un verdadero creyente, no puede haber comparación entre los intereses del alma y los del cuerpo; yo declaro, pues, comprender mucho mejor las intolerancias de la fé religiosa, que los exclusivismos tiránicos de los partidos.

Y tales intemperancias van ocurriendo ya con demasiada frecuencia: con motivo de las guerras, con motivo de la admisión del Sr. Morayta, con motivo de la cuestión regional... ¿Qué se ha hecho de la libertad de las ideas?

Y luego; ¿cuando se conseguirá que los diputados conczcan, aunque sea á la manera superficial y somera conque en España nos vamos poniendo al corriente de todos los adelantos, el vocabulario elemental del derecho público, el significado de la nación, de la patria, de la denominación geográfica?

¡Ah! El espectáculo no pudo ser más reconfortante y sugestivo. El gran maestro de la risa, el director de esa estrepitosa orquesta pseudo nacional que esparce desde el centro cultísimo á las incultísimas provincias los ecos de la zarzuela recién estrenada, del juego de palabras en moda ó del último chiste parlamentario, saludó una vez más á la libertad con la injuria impotente de su cólera de viejo

actor, á la libertad «que no consiente nada en contra de la unidad nacional...» Y los diputados catalanes volvieron á entonar esa oda que nos sabemos todos de memoria: «la unidad nacional la fraternidad de Cataluña y Castilla, la última gota de sangre...»

No; aquí no ha pasado nada; pensemos seriamente en abandonar ese regionalismo ridículo, infundado y, sobre todo, inconsecuente, que no sabe encontrar otros acentos para invocar su legitimidad y su razón de ser, y, por lo mismo, para defender las ventajas que podrían obtenerse de una racional unión española.

Ayer, Castelar descubrió que era español antes que republicano, y el mundo no se conmovió con esa estupenda declaración, un si es no es perogrullesca. Y hoy uno de nuestros gloriosos desconocidos, al proclamarse antes español que catalán, descubre la novedad trascendentalísima de que la cualidad geográfica es superior á la cualidad etnológica, lo cual equivale á sentir el color del vestido antes que los latidos del corazón...

Y sobre todo: ¿porqué no dejar tranquilo al general Polavieja, y cesar de repetir esa estúpida paradoja con que se nos quiere representar la inaudita figura de un intelectualista fusilador y de un libertario intransigente?—A.

(De *La Última Hora* de Palma de Mallorca).

Prosa y Verso

A LENDA D'AS BURGAS

Contáronme n-o Riveiro...

¡Acórtocheme bén! Sentámonos Sabela e eu n-a veira d'o río que rebullecia xemendo xunta os erguidos brisos, e lambia as follas d'os ameneiros engarrando n-elas pingas d'auga semellantes á pedras.

A noite era de luna crarísima; cantaban as rans n-as pozas, e de cando en cando ouíase o atruxo d'algún macidán que alá lonxe berraba:—¡Viva o Carballino, r-bial!

Destónce Sabela preguntoume sorrindo:—¿Ques que ch'a conte?...

E Sabela comenzou á falarme así:

Unha vez era un pai e tiña tres fillos e ó mellor d'eles chamábanlle Pedro, o cal n-a casa adourábano pol-os vivires. Pedriño, qu'así o nomeaban en toda a redonda, era de bo facer, tiña un carautre manífico e xamás se encirraaba con ningún; á todos daba consellos de virtude, e doutrina sabía máis que o abade, era un santiño.

En certa ocasión díxose pol-o lugar que Pedro fuxira d'a chouza porque seu pai non o quixera poñer á estudar pra crego. N-a vila a pena fói grande.

Dispois de moitos anos sóupose dél, pro xa non era un home com'os demais sinón que era un santo feito e dereito.

* *

Acolá enriba n-aquela serra onde hay tanto pedragullo, houbo n'outro tempo unha ermida agachada n-a creba d'o monte, e n-ela vivía Pedro entre ayunos e rezos facendo penitencia, sólo comía froles de toxo, que amargan que teñen demo, gomos de viña pol-o tempo d'eles e bebía auga d'a chuvia. ¡Mal pocadiño, cántos traballos pasabal!

N'unha tarde melancónica d'outono, Pedro enfermou e'unha tos seca de ovella, cal si estuvera tocado d'o peito. O home, anque santo, como era de carne e hoso, tomou me-

do e chamóu á un compañeiro pra qu'o coidase.

* * *

Hay n-a vila de Ribadavia unha rua máis antiga e vella qu' o andar á pe, y-o cabo d'ela érguese unha casa que ten os lenzos d'as paredes escangallados e n-esa casa hay unha taberna que se noma a *Taberna d'o Cristo*.

Aló, n-a remota idade en qu'os condes vivían n-o castelo que está no comenzo d'o pobo, sin almenas nin foxos, desmoroado, habitaba n-a taberna aquela unha muller bonita como un ánxel; non tiña máis de quince anos, sua casa lembraba as d'as estautas griegas, e-a os seus ellos negros como dúas uvas tintas d'a Arnela chegábase á mirar sua alma purísima...

Chamábase Aurora.

Certa tarde algareiróuse a xente d'a vila e fuxía as carreiras pol-as estreitas calexas; alguén dixo qu'era o desleigado Pedro Madruga, que viña fender cabezas e segar pecozos... O conto é que xunto a *Taberna d'o Cristo* encontróuse un corpo morto con cen magoaduras de pedradas, e á carón d'él estaba un vaso de prata.

O morto era o criado d'o ermitaño.

* * *

Cortexaban á Aurora os galans máis apostos e mellor acomodados y-ela non quería á ningún porque estaba loucamente namorada en secreto d'un pastor, qu'era o criado de Pedro.

Por fin, comprendendo a rula qu'o cazador non lle facía caso, decidíu vengarse d'él.

Unha tarde cegou o pastor á buscar un pouco azucre pro ermitaño Pedro, e non podendo aturar máis o ardente cariño que lle encendía o peito, Aurora díxolle c'unhas falliñas cal a derradeira nota d'unha arpa:

—¡Eu estou namorada de tí; qu'éresme?

El calóu e trataba de marcharse; destónces Aurora, sin qu'él se precatase, meteulle n'o bolsillo unha cousa que relumbraba, e volveulle á decir:

—¡Xúroche que m'as asde pagar!...

Enseguida púxose á berrar rempujándoo pra fora d'a taberna.

Acudén xente; o pastor corría, e tras d'él as pedras qu'o guindaron morto n-o chán. Cando rexistraron tiña u'o peto un vaso de prata...: esta foi a venganza d'Aurora. O corpo d'o pastor fói posto n-unha esquina, e alí despóis, as mulleres devotas puxeron un cruceiro qu'alumaron con aceite. Desde-este feito chamouse aquel lugar a *Taberna d'o Cristo*.

O ermitaño esperou en valde a volta d'o compañeiro. Cando soupo o sucedido, «virou para os ceos os puños pechados...»

Disque o sauto traía as auguas d'as burgas pra facelas en Ribadavia, pero enrabechado co'a morte d'o criado, fíxéu para Ourense donde ceibóu o líquido comenzando á rebullecen as famosas *urgas*.

Dimpóis colléu á sua capiña remendada, estendeuna sobre as auguas d'o río Miño, e poñéndose encima d'ela foise pol-o ríoabaixo. N'a catredal de Tuy hay un letreiro que di pouco máis ou menos: *Aquí nacéu y aquí se-enterrou San Pedro González Telmo*.

Xa caía moita xiada xunt'o río... Sabela calóu.

Entrementras sacudíamol-a terra d'estar sentados, un ruiñeñor cantarexaba n'a poula de un olmo...

—«Ven total-as noites de luar cantand'u pe d'o río,—advirteume Sabela:

«Por aquí din que-é a-almiña d'Aurora, encantada pol-o Santo.

LISARDO R. BARREIRO.

CUENTO

Mariquiña, Mariquiña,
á do refaixo marelo...

(Canto popular.)

Oculto casi el sol en el ocaso,
próximo un claro día á terminar,
yendo Blas para casa, halló á su paso
á Marica, rapaza del lugar.

Que se alegraron ambos, por sabido:
¡bien comprendían ellos, vive Dios,
que iba á ser el trayecto divertido
siendo ya amigos íntimos los dos!

Hallábase el lugar bastante lejos,
así que ya la densa oscuridad
extinguiera de Febo los reflejos,
y aún estaba el camino á la mitad.

No temblaron por eso los rapaces,
cosa muy natural, á mi entender:

juntos, Marica y Blas, eran capaces
de burlarse del mismo Lucifer,

y siguieron alegres, conversando
con expansivo y franco buen humor,
el solitario monte atravesando,
pero con calma... á causa del calor.

Como estaba la noche muy obscura
y había mil senderos por allí,
y era muy intrincada la espesura...
se extraviaron... juntos, eso sí,

y no sé como fué, pero es el caso...

—Marica, vamos bien.—Blas, vamos mal—
que de la luna al resplandor escaso
los ocultó un espeso robledal.

¿Qué sucedió después? Seguramente,
malicioso lector, yo no lo sé;
pero aunque lo sospeche... francamente,
aun cuando lo sospeche, callaré.

El caso es que al final de su camino
se reían los dos sin poder más,
murmurando:—Si vuelves al molino,
avisarás, Marica...—Bueno, Blas...

Pero acertó á pasar en aquel punto
el señor cura, viejo gordiflón,
que comprendió el misterio del asunto
é incomodado les echó un sermón.

—Señor—le dijo Blas—como el sendero
es muy hondo y difícil de acertar,
nos perdimos... los dos... yo considero
que usted se perdería en mi lugar...

Echóse á andar el clérigo amoscado,
pero al marchar juraba en su interior
que en lugar de perderse en lo intrincado
Marica y Blas, se habían... encontrado...

Tu juzgarás, lector.

EMILIO FERNÁNDEZ VAAMONDE.

Marzo, 1788.

Críticas

TEATRO CIRCO CORUÑÉS

Sigue la racha de buena suerte favoreciendo al Circo Coruñés.

La parodia de *Virano de Bergerac* que con el título *¿Virato? ¡De ver será!* estrenó la compañía agradó sobre manera al público que la aplaude así como á *La Feria de Sevilla*, *Los borrachos* y algunas otras en que tanto las señoritas y señoras García, Ramos, Díaz y Moreno, y los señores Orejón Reig, Alcoba, Suárez y demás ponen por su parte todo lo posible para salir airosos, y, efectivamente, lo consiguen.

El público vería con gusto que se pusiese en escena *La marcha de Cádiz* pues desea ver á Orejón en el papel de Pérez.

Pronto se estrenará la linda obra *Gigantones y Cabezudos*.

Dicennos que para la segunda quincena del mes próximo de Septiembre actuará en el Circo una completa compañía ecuestre gimnástica.

Lino Pérez parece que hace gestiones para traerla.

Me alegraré que se confirme la noticia.

ORSINO.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡O corazón de Jesús sea con vostede, tío Chinto!

—¡E mais contigo, Mingote!

—Falta lle fai, porque agora os corazóns estanlle dando motivo para andar á morradas.

—¿Qué corazóns, ho?

—Os de Jesús.

—¡Boh! sei que quesme tomal-o pelo.

—Non meu vello, e pra que vexa escoite.

—Ja escoito.

—Fai meses e sin mais nin mais din que por mandado dos jesuitas apareceron en moitos pobos grandes cantidades de corazóns de Jesus con letreiros como este: *Reinaré: El corazón de Jesús esta conmigo: Detente bala* e outros.

—O cal que non está mal.

—Certo; pero tamen apareceron unhas chapas ou placas de metal e' os mesmos letreiros, en grande pra poñer nas portas das casas.

—Tampouco ten nada de particular.

—O caso é que o conto dou lugar á que en moitos pobos os católicos e os republicás entablasen verdadeiras peles: os uns porque querían poñer nas suas casas as chapas e os outros porque querían arrincar.

—De sorte que habría mais de una corrida.

—¡Non me fale de corridas, tío Chinto!

—¿E por qué?

—Por que a que lle oubou o demingo derradeiro mesmo pon medo.

—¿E logo?

—Vosté xa sabe que toreaba ó señor de Mazantini qua é un bou toureiro.

—Ben ó seu, Minguñños.

—Pois ó terceiro touro, se aproveitando d' un descuido do tal Mazantini meteulle un corno por una perna e otro corno pol-o...

—¡Avo Maria!

—Que dou con él en terra e cuase que ó deixa morto.

—¡Home, non sei como hay quen gusten as touradas pra veren esas cousas!

—Pois ahí ten.

—Como si non houbera outras adiversticios.

—Ai, eso hai, e senon aquí temos ao cinematógrafo.

—¿E que xuncras e eso?

—Son unas vistas de movemento que mesmo parecen persoas que se moven, coches que camiñan, cabalos que trotan, e en fin, como se todo fora certo ou natural.

—¿E onde está eso?

—No Relleno n-un barracon.

—Eicho de ir á ver.

—Vaia, pero prepárese para a lata.

—¿Que lata?

—A que dá un demo de un home, sei que o dono, que ponse a esprical-as vistas e faino con tan mala soma que mesmo fai adoeecer.

—¿E porque ó non fan calar?

—Por que él non fai caso, pois á gente lle di cada cousa que si tivera vergonza non esbardallaba mais.

—Daquela non escarmenta.

—Non señor, e n-esto fai como os ciclistas que andan no velocipo.

—¿E eses que?

—Pois eses sei que ja non lles abonda andar pol-o Relleno se non que vanse á Riazor e alí bótanse enriba de todo o mundo.

—¿Sei que si?

—O que lle digo.

—¿E que lles fan?

—Pol-o pronto sei que o alcalde ja dou orde para que non anden mais por aló.

—Menos mal.

—Pro si non obedecera vailles á caer unha man de pedradas que non lles vai á quedar oso son no corpo.

—E mais será ben á ver se paran co a música das bicicletas.

—Ten razón que para música xa abonda a do Relleno.

—E verdade que agora a tedes diario.

—Eso si, menos uns días que foi á Sada.

—E quedáchedes sen paseo.

—Pro a gente foi ao Circo Coruñés.

—¿A qué?

—Pois a ver á un que lle din *Orellón* e non porque teña moita orella.

—¿E que fai ese?

—Represéntalle comedias e mesmo elle tan pavelo que non hai quen se non ria co el: *tenlle la mar de gracia*.

—Ja que falas da mar ¿que tendes da traida de augas á Cruña?

—Que agora c señor de Fontenla, polo parecido que o seu apellido ten co as fontes, sei que lle vai á meter un tute á empresa dos ingresos que vailles á acusar as corenta.

—¿Por qué?

—Aló por cousas da fianza que el entende.

—Pois ogallá que saque algun resultado porque o que pasa n-esto ja é un escándalo, Mngote.

—O que é agora penso que derrea aos ingresos de vez e lles apreta as carabellas tio Chinto.

Pol-a copia

JANIÑO.

Informaciones

SUBSCRIPCIÓN PARA ERIGIR UN MONUMENTO EN SAN ESTEBAN DE PALEO, (CARRAL) A LOS MÁRTIRES DE LA LIBERTAD.

Pesetas

Suma anterior. . . 4753'85

(Se continuará)

NOTAS.—Rogamos á aquellos amigos de fuera que hayan recaudado cantidades, y á los que deseen contribuir á la patriótica obra, se dignen remitirnos las que tengan en su poder y aquellas con que quieran figurar en nuestras listas.

Las cantidades para este patriótico objeto se reciben en la Secretaría de la *Liga Gallega*, Real, 30.

Los subscriptores de fuera y todos los que deseen contribuir, pueden girarnos las sumas que tuvieren por conveniente y los nombres serán publicados en este semanario.

EL SERMON DEL VOTO

Con la majestad de siempre celebróse el domingo anterior en San Jorje la función del voto de la Coruña, dedicada á la Patrona de este pueblo la Virgen del Rosario.

Lo más culminante de esta solemnidad es el sermón en que se relata la apoeya de 1589.

Este año correspondió al Abreviador de la Nunciatura Apostólica, en Madrid, el Ilmo. Sr. D. Urbano Ferreiroa, la predicación del discurso patriótico-religioso, y en honor de la verdad debemos decir que, si bien el Sr. Ferreiroa nos dió galanas pruebas de sus conocimientos históricos y de sus profundos estudios filósofo-teológicos, no ha conseguido, no obstante, hacer desaparecer el recuerdo que oradores tan notables como el Sr. D. Marcelo Macías, Prieto Martín, Portal y otros nos dejaron de sus luminosas oraciones.

El Sr. Ferreiroa es un sabio, pero si bien es orador no le sobra elocuencia, esa elocuencia que conmueve y convence.

Por lo demás fué oído con agrado y en general se elogió su discurso más completo y perfecto en el fondo que en la forma.

LE FELICITAMOS

El mayordomo del Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago, ha dirigido de orden de S. E. una atenta carta á nuestro querido amigo y colaborador D. Marcial Miguel de la Iglesia, en la cual se le manifiesta que el Prelado acepta gustoso la dedicatoria que el distinguido maestro hizo al eximio Purpurado de su hermoso discurso sobre la necesidad y fundamento de la educación moral, que continuaremos publicando en nuestra REVISTA, mandando que se le diesen las más expresivas gracias al Sr. de la Iglesia.

Aunque no era de esperar menos de la fina atención de S. E., con todo felicitamos de todas veras á nuestro amigo, porque esto justifica una vez más lo merecidas que fueron las muchas felicitaciones que recibió en la velada para la cual escribió aquel trabajo.

A LAS AUTORIDADES

Por ser puerto de mar y por tener lazareto en nuestra bahía, la Coruña está expuesta á serias alteraciones en la pública salud si las autoridades, obligadas á mirar por los intereses del pueblo, no toman medidas energicas que tiendan á evitar todo contagio que pueda facilitar la propagación de la epidemia.

Cuantas precauciones se tomen son pocas: no olvidemos que se trata de una enfermedad cruel que en pocas horas arrebatara la vida á centenares de personas; que lejos de estacionarse cunde con vertiginosidad y que invadida nuestra ciudad, está amenazada toda la región por mucha que entonces sea la vigilancia que se ejerza.

Ya que con nosotros se tuvo la desconsideración y se cometió el atropello de pretender mandarnos un buque procedente del país infestado, estemos ojo avizor y no toleren nuestras autoridades ninguna especie de abuso cuyas consecuencias seríamos todos á pagar.

Mucho rigor con los cuarentenarios; mucho análisis en los artículos de consumo y nada de perjudiciales tolerancias y se habrá hecho lo bastante para impedir que nos moleste el fatal huésped.

NUEVA IGLESIA

Hoy se colocará por el Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo D. José Martín de Herrera, la primera piedra del templo de Santa Lucia.

En la próxima semana se efectuará lo propio con la de los RR. PP. Jesuitas.

Ambas iglesias se edificarán en el Ensanche.

NECROLOGIA

Ha fallecido en Marinha Grande (Portugal) la señora D.^a Herminia Alvarellos de

Font, esposa de nuestro muy estimado amigo D. Antonio Font y hermana política de nuestro querido compañero D. Eugenio Carré Aldao y del tambien apreciable amigo D. Ricardo Seijo y Pita.

Era Herminia un carácter angelical que quería y se hacía querer por cuantos la trataban, y que tenía concentrados todos sus amores en el cariñoso compañero de su vida y en sus adorados hijos.

A todos deseamos resignación y consuelos, tomando parte muy activa en la pena que les domina en estos momentos de tristeza y lágrimas.

Elevamos al Eterno una oración por el descanso del alma de la finada.

Sección Recreativa

Soluciones de nuestro número anterior.
A la fuga de vocales:

Pepin pide protección para poder presentar pintorescos panoramas pintados por Parapar.

PEPE.

A la charada:

TINTORERO

A la reconstrucción silábica:

I—I—I—I I I I I I—I—I—I'

ATALAYA

Enviaron soluciones á la fuga y charada: Caribe, Sánchez, Mecachis Artagnan, Una viuda, Nuruleque, Eixoff-Giroflá, Tulipa, Rotolondrón, Tiburcio, Cataplasma, Chicharito y Triquitraque, El de marras, Ego, Chirivitas, La vecina de usted, Patillas, A. Pérez Erás, Bucéfalo, Bengali y Un moro.

A la reconstrucción silábica no vinieron soluciones, y eso que la cosa no es difícil.

CHARADA

Prima letra, dos y tres
un instrumento que suena
primera y prima es un nombre
igual al *todo*, de veras,
aunque los dos obedecen
á uno solo de la Iglesia.

Una y tres es un apéndice
de una buena vestimenta
y *tres un*: en todo buque
la enseña patria ondea.

Es el *todo* como dije
por la tuya y por mi cuenta
diminutivo de un nombre
y eres torpe si no aciertas.

SÁNCHEZ.

GEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

† K bebida.
K ma idem.
K P artículo.

S.

Tipografía «El Noroeste» María Pita, 18

TARJETAS

Se hacen en la imprenta de este semanario desde una peseta el ciento.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Salinas Rodríguez

PRECIO **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas de Galicia y de España.

Gramáticas, diccionarios, vocabularios, etc., de todos los idiomas, incluso los regionales de España.

Sellos para colecciones, álbums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resume da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

El P. J. de Acosta, y su importancia en la literatura científica española, por J. Rodríguez Carracido, pesetas 3.

La Viuda de Chaparro, novela, por Luis Taboada, pesetas 3,25.

La España de ayer y la de hoy, conferencia de París, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1,50.

El Niño de Guzmán, primera parte, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 2,50.

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústicapesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

LUIS LAMIGUEIRO

CORREDOR DE COMERCIO

Compra y vende al contado y á plazos toda clase de papel del Estado y valores públicos; se encarga de toda clase de operaciones mercantiles y de todas las que se practicaren en el Banco de España.

Tiene Agente de Cambio y Bolsa en Madrid y corresponsales en provincias y capitales del extranjero.

Tambien tiene Letrado y Procurador de toda su confianza para cuanto lo hubiere menester.

Escritorio: María Pita, 13

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE I.A. CORUÑA

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—*Franja, 42 y Real, 26.*—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Para encargos, *Franja, 25, principal.*

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—*Luchana, 32.*—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—*Olmos, 28, Coruña.*—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—*San Nicolás, 28, 2.º.*—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 13

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES, 9

Se vende una máquina de vapor de siete caballos de fuerza y un motor de dos. Informarán Cordelería 46, fábrica de aserrar maderas.

Sastrería de Daniel Conceiro

REAL, 12—CORUÑA

Elegancia y economía—Esmero en el corte.—Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

Camisas hechas y á la medida desde 5 pesetas en adelante.

Inmenso surtido de corbatas de todos los gustos, clases y precios.

12, REAL, 12

B. ESCUDERO E HIJOS.—*Orzán 74 y B. Socorro, 35.*—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

LÍNEA DE VAPORES DE ARROTEGUI.—entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas semanales. Consignatario *D. Daniel Alvarez.*—Riego de Agus, 60.

ANDRES SOUTO RAMOS.—*Marina, 28* Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

Litografía «La Habanera»

de Emilio Campos, Galera, 26.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Prontitud en los encargos.

MANUELA JASPE.—*Estrecha de San Andrés, 7.*—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Ultima novedad.

MANUELA SERANTES.—*Real, 15.*—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal

BAYONNE (Francia)



Baña y Vázquez, Consignatarios

DE VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

LA COMPOSTELANA

8—CALLE DE LOS OLMOS—8

Gran fonda á cargo de su propietario

PEDRO DE LA TORRE

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Traic afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

LA COMPOSTELANA—OLMOS, 8—CORUÑA

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.^a

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baladmir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro», Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adiós á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«L'axe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—PIANO SOLO.—*Berea.* «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Vrigo.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El 20 de Agosto saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor de 7.000 toneladas:

BELGRANO

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Marchesi Dulman,* calle Real 75.

Repasos de latín

con sujeción á la Gramática del Sr. Barreiro, y de Francés por el método de comparación.

Santo Domingo, núm. 10—2.º